

DE MOMENTO, LAS NUBES NO SON DE TORMENTA

+ El primer trimestre del año reduce el crecimiento interanual en cuatro décimas y el de los tres meses en casi la mitad, mientras que la mayoría de los demás indicadores flexionan a la baja pero sin excesos

10 Junio 2016

Las *nubes* que se avistaban en el informe del último trimestre del año pasado ya están aquí, pero, de momento, no parecen ser negras ni vienen cargadas de tormentas. Su forma de manifestarse, en términos económicos, han sido un crecimiento en relación al trimestre anterior cerca de la mitad del anterior (del 0,8% ha bajado al 0,5%, en cifras redondeadas), una ligera reducción del incremento interanual desde el 3,7% al 3,3% y distintos ajustes en la evolución de indicadores parciales, que, aun manteniéndose en aumento, flexionan en la mayor parte de los casos a la baja. Lo que, lejos como está aún la economía andaluza de poder decir que se han superado los efectos de la gran crisis pasada, no deja de ser una noticia, cuando menos, poco tranquilizadora.

En definitiva, la mejoría de la economía andaluza se nota en las grandes cifras pero no es necesario profundizar mucho para encontrarnos con síntomas de que ni se siente esa mejoría por la mayor parte de la sociedad, ni es de una consistencia tal que esté a salvo de los múltiples problemas que, en demasiados escenarios territoriales (local, regional, nacional e internacional) y ámbitos de actuación (políticas macro y microeconómicas, precios de materias primas, impulso de la actividad productiva y del empleo, temas salariales o medioambientales, etc), tienen perfiles que les hacen ser potencialmente peligrosos.

Ya en el reducido crecimiento trimestral, que si se prolongase al conjunto del año se convertiría en un magro 1,8%, es débil la posición del sector industrial, que sufre un retroceso nada desdeñable (5,4%) sobre todo cuando se encuentra en un nivel tan bajo como el de Andalucía, con la mayor diferencia respecto a su homónimo de España de los cuatro sectores tradicionales de actividad. Tampoco es bueno que, en la variación interanual, ese sector, que en cualquier economía tiene el papel de ser el motor del crecimiento, tenga el aumento más bajo y tan alejado de la media como está su 0,5% del 3,3% que avanza el PIB de la comunidad.

En este caso, la comparación que solemos etiquetar de más estable, la de la media móvil acumulada de los últimos doce meses, es la menos significativa para analizar las posibilidades de evolución futura, ya que el crecimiento que presenta desde el 3,3% del

trimestre anterior al 3,5% del actual se nutre de los de los trimestres pasados, pero hay que dejar constancia de este hecho, unido al de que en él, aún supera la economía andaluza a la media de España (se queda en el 3,4%) cuando en el interanual del trimestre ya se ha vuelto a dar el *sorpasso* (la palabra de moda) con el 3,4% del total nacional.

En cuanto a los indicadores parciales que se utilizan en esta web, el cuadro resumen que se adjunta no presenta muchas variaciones en relación al del trimestre anterior; solo una en cada una de las comparaciones que en él se establecen y, en algún caso, debida a la inclusión hace pocos meses de un indicador nuevo (el gasto de los turistas extranjeros) que aún no cumple *edad* suficiente como para tener datos que satisfagan todos los elementos de comparación que aquí se establecen.

RESÚMEN DE INDICADORES DEL PANEL DE "ECONOMI@NDALUZA". I Trimestre 2016						
Indicadores (Periodo) (Fuente)	Evolución del dato del periodo				Media móvil acumulada de los últimos doce meses	
	Sobre el periodo anterior		Interanual			
	Porcentaje	T	Porcentaje	T	Porcentaje	T
Crecimiento económico (1º Trimestre) (IECA)	0,5	P	3,3	P	3,5	M
Exportaciones (Marzo) (Extenda)	18,5	M	-9,8	P	-5,1	M
Ocupados EPA (1º Trimestre) (INE)	-0,2	P	4,9	P	5,6	M
Paro EPA (1º Trimestre) (INE)	-0,8	P	-12,5	P	-11,6	M
Paro Registrado (Marzo) (MESS)	-0,7	P	-4,6	=	-3,9	M
Afiliados a la Seguridad Social (Marzo) (MESS)	0,8	M	1,3	P	2,8	P
Sociedades mercantiles creadas (Marzo) (INE)	-1,0	P	-6,9	P	3,0	M
Capital aportado a las empresas (Marzo) (INE)	-58,4	P	12,0	M	-3,4	M
Empresas en concurso (1º Trimestre) (INE)	-43,1	M	-35,9	M	-24,7	P
Empresas inscritas en la Seg. Social (Marzo) (MESS)	-0,7	P	3,1	P	2,8	M
Situación de las Empresas (ICEA) (1º Trimestre) (INE e IECA) (*)	-7,4	P	2,6	P	9,6	M
Licitación pública de obra construcción (Marzo) (SEOPAN)	20,6	M	-67,7	M	-48,9	P
Índice de producción industrial (Marzo) (IECA)	6,2	M	-5,7	P	3,5	P
Utilización Capacidad Productiva Ind (1º Trim) (MIET) (*)	-4,7	P	1,8	P	4,8	M
Índice de Cifra de negocio Servicios (Marzo) (INE e IECA)	11,6	P	2,7	P	4,5	M
Índice de Empleo en los Servicios (Marzo) (INE e IECA)	1,6	M	2,4	M	1,5	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Viajeros (Marzo) (INE)	28,8	M	22,2	M	8,3	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Pernoct. (Marzo) (INE)	41,6	M	22,6	M	7,6	M
Gasto medio diario por turista extranjero (Marzo) (INE)	5,4	M	-10,9	M	-12,8	--

Todos los datos en porcentajes, menos (*) que están en puntos porcentuales

En cursiva y con este fondo, los indicadores en los que los signos negativos significan datos buenos y los positivos, datos malos

T, Tendencia (en relación con el dato correspondiente facilitado con anterioridad): M, Mejora; P, Empeoramiento

Siglas: IECA, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. INE, Instituto Nacional de Estadística. MESS, Ministerio de Empleo y Seguridad Social. MIET, Ministerio de Industria, Energía y Turismo; SEOPAN, Asociación de grandes empresas constructoras

RESUMEN sin incluir Crecimiento económico

12 positivos y 6 negativos

13 positivos y 5 negativos

14 positivos y 4 negativos

Más variaciones ofrecen las columnas de tendencia, en las que ya son mayoría las que definimos como de "empeoramiento" (P) que las de "mejora" (M) en dos de las comparaciones utilizadas, la del trimestre anterior y la interanual; la de la media móvil acumulada de los últimos doce meses, respondiendo a su consideración de medidor del periodo anual, aún tiene una tendencia muy favorable, con 14 mejoras y solo 4 empeoramientos.

En la comparación del último dato con el trimestre anterior son 11 los empeoramientos y 8 las mejoras y en la interanual 11 y 7, respectivamente, al no variar la reducción del paro registrado. La doble perspectiva enunciada al comienzo de este texto de la continuidad del crecimiento y su menor nivel se expresa con claridad en el

mayor número en todas las comparaciones de las variaciones positivas que de las negativas y en el predominio de las segundas en las tendencias registradas en los datos del final del trimestre.

Entrando en el análisis por áreas a las que se refieren los indicadores, las exportaciones han presentado en el periodo dos meses con caídas interanuales y uno con aumento, pero reduciendo en conjunto la caída con la que finalizaba el año pasado en la comparación más estable desde el 5,8% hasta el 5,1%; lo malo es que la causa de la caída de exportaciones ya no se centra en los precios de los productos petrolíferos sino que se extiende a amplios segmentos de la industria manufacturera, mientras que el sector hortofrutícola vuelve a resurgir como *salvador* de este aspecto de la economía andaluza. En este contexto, hay que mencionar la continuidad en el hundimiento de las importaciones, que ya son superadas con claridad por las exportaciones, lo que es una novedad importante.

En el área laboral, el menor crecimiento se nota ya en las dos comparaciones más puntuales y en un indicador de la más estable, en concreto en la afiliación a la Seguridad Social. Incluso el nivel de ocupación que da la Encuesta de Población Activa recoge un descenso en la comparación con el trimestre anterior, pero, por el contrario, el paro registrado no cambia su nivel de reducción en tasa interanual. No obstante, hay que señalar como elevados aún los porcentajes de reducción interanual del paro tanto en la EPA como en los registros de los servicios de empleo y el de aumento de la ocupación de la EPA, mientras que es ya bajo el de afiliación a la Seguridad Social.

En el área empresarial, cuatro de los cinco indicadores están en evolución negativa en la comparación más reciente, hay de todo en la interanual y se mantiene en buen nivel en la más estable por la influencia de las variaciones anteriores; no obstante, no hay ningún elemento que permita pensar en una mejora lo suficientemente solvente como para dar a esta área una valoración positiva y sólo la reducción que se da en el número de empresas que entran en situación concursal merece aspirar a la consideración de mejor evolución.

En el sector de la construcción, solo se cuenta con el indicador de licitación de obra pública, que cumple cerca de un año en una dinámica tan negativa que parece difícil de empeorar. El mantenimiento en un nivel de caída interanual del entorno del 70% en los datos mensuales y cercano al 50% en la media acumulada del año y con niveles que rivalizan con los más bajos de los últimos 17 años, hace que haya que celebrar el que los dos últimos meses presenten aumentos sobre los anteriores, pero no puede considerarse, ni mucho menos, este hecho como el inicio de la *salida del túnel*, para lo cual puede que aún falte bastante tiempo.

Los dos indicadores del área industrial tienen una forma diferente de seguir la tendencia general; mientras que el índice de producción sube en dos meses en la comparación más cercana en el tiempo pero lleva la variación en el año de crecer a reducirse, el uso de la capacidad productiva instalada pasa de ser positiva a negativa en el trimestre y a menor nivel de crecimiento en el año, mientras que coinciden en la variación más estable: cifras positivas pero más bajas.

Los dos indicadores del conjunto del sector servicios tienen escasa variación, aunque contrapuesta, con una ligera reducción del aumento de la cifra de negocios y un pequeño crecimiento del empleo en términos interanuales, pero casi sin variar en la comparación a más largo plazo. En cuanto a los tres indicadores de la actividad turística, mientras que los dos primeros, los de alojamientos hoteleros, siguen siendo, sin duda alguna, los de mejor evolución de todos los que puedan utilizarse de la economía andaluza, el del gasto presenta sus contradicciones si bien los pocos meses de los que se disponen datos tampoco permite una valoración muy correcta. Digamos de los alojamientos hoteleros que no solo han presentado crecimientos de dos dígitos en la mayor parte de las comparaciones sino que la más estable ha avanzado en más de un punto (desde 6,5/7 a 7,6/8,3) en los tres meses y, por lo que se conoce de un mes más, no parece que esa dinámica vaya a cambiar.

En resumen, que el primer trimestre del año aporta un crecimiento alto pero, al mismo tiempo, modesto a la economía andaluza, que ese crecimiento es en buena parte resultado de la continuidad de la bonanza en el sector turístico y en el agropecuario, que las actividades industriales y el sector exportador siguen sin levantar cabeza, que el tejido empresarial no recibe el impulso necesario para ponerse al frente de la recuperación que se necesita y que, como consecuencia y resumen de todo, el empleo crece a un ritmo no suficiente para el que se demanda en la sociedad, lo que tiene su impacto en el hundimiento de las importaciones, pese a que no sea la demanda privada la menos activa en la composición de la economía andaluza.